

No. 487
3ra. Semana
Febrero 2017
Año: XI
Cuarta Época

INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS DE

Nuestro
TIEMPO

UNA PUBLICACIÓN DE NOLOGO GRUPO S.A. DE C.V.



Los henriquistas



Selene Hernández León
Fundadora

Miguel Ángel Alvarado López
Director General

Mercadotecnia y suscripciones
Juan Manuel Hernández León

LDG. Fabiola Díaz Rosales
OM DISEÑO

Luis Enrique Sepulveda
Ilustración

Fotografía
Lluvia Ácida

Direcciones electrónicas
nuestro_tiempo2003@hotmail.com
noloto_news@hotmail.com
ventasnoloto@hotmail.com

nuestrotiempotoluca.wordpress.com
www.nuestrotiempotoluca.com.mx

INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS DE NUESTRO TIEMPO

Año X
No. 487
Tercera Semana de Febrero del 2017
Es una publicación semanal editada por:
Noloto Grupo, S.A. de C.V.

Avenida Eulalia Peñaloza 132,
Col. Federal, CP 50120,
Toluca, Estado de México.
Tel: 197 74 23 y 2 1775 43.

Editor responsable: Miguel Ángel Alvarado López. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2013-060614490300-101, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. ISSN en Trámite. Impresa por Miguel Fermín Pulido Gómez en Metepec, Estado de México, en el Barrio de San Mateo Abajo calle Mariano Matamoros 10, CP. 52140. Tel. 232 7144. Este número se terminó de imprimir el 20 de Febrero del 2017 con un tiraje de 5 mil ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.



 @Nuestro_Tiempo

EN PORTADA

Crédito/ Miguel Alvarado.

Suscripción

FOLIO

POR UN AÑO: \$520.00 M.N
SEIS MESES: \$260.00 M.N

FECHA DE INICIO DE SUSCRIPCIÓN:

FINAL DE SUSCRIPCIÓN:

A NOMBRE DE:

DIRECCIÓN DE ENTREGA:

CALLE:

COLONIA:

MUNICIPIO:

CÓDIGO POSTAL:

TELÉFONO:

SEMANARIO NUESTRO TIEMPO
EULALIA PEÑALOZA 132, COL. FEDERAL, TOLUCA, MÉX.

TEL.: 01722-197•74•23/ 044722•590 67 69

Jaime Gardullo /Relaciones Publicas

R
E
S
S
O
D

T I E N P F

** Sin avisos de por medio ni escándalos y con un muy bajo perfil informativo, la mañana del lunes 7 de julio de 2008, a tres semanas de cumplir Manzur Ocaña un año en el cargo, la PGR oficializó el nombramiento de Pedro Guevara Pérez como nuevo titular de su delegación en el Estado de México. Manzur Ocaña sería reasignado a las oficinas centrales. Sin explicaciones, en los hechos lo habían renunciado y echado por la puerta de atrás.*

Francisco Cruz

La carrera, pues, de este segundo José Manzur lucía intachable e impecable, por lo que, oficialmente, el procurador Eduardo Medina- Mora ordenó para el miércoles 1 de agosto de 2007 darle posesión como nuevo delegado de la PGR en el Estado de México, mientras su medio hermano, el primer José, despachaba en la Subsecretaría General de Gobierno del Estado de México, y su hermano Eduardo consolidaba una carrera político-policia en el municipio de Coacalco de Berriozábal. Eran tiempos felices para la familia. Eduardo, agente federal con licencia, consolidaba su carrera como jefe policial en Coacalco. A pasos agigantados se encaminaba a un puesto directivo en la Agencia de Seguridad Estatal.

La llegada de este segundo José fue altamente significativa por el apellido que portaba y porque, por eso mismo, tendría más posibilidades de interactuar con los altos mandos de las policías estatales y las municipales. Y así parecía. Además, Manzur Ocaña mantuvo un idilio con la prensa y una política de puertas abiertas. “El nuevo delegado de la PGR en Edomex declara la guerra a la corrupción”, publicó Eduardo Alonso en la edición del domingo 14 de octubre de El Universal.

TIEMPOS FELICES

Y continuó: “En los últimos cien días, la delegación de la Procuraduría General de la República ha destituido e iniciado proceso penal por diversas ilícitos cometidos durante su desempeño contra nueve de los sesenta y ocho ministerios públicos federales que operaban en territorio mexiquense. [...] Manzur Ocaña precisó que las irregularidades en las que incurrieron los agentes federales van desde corrupción hasta contra la administración de justicia. [...] Algunos fueron renunciados, otros han sido consignados, de otros se están llevando a cabo procesos, otros están por ser consignados. [...] A mediados de agosto, Manzur Ocaña fue nombrado nuevo delegado de la PGR en sustitución de Carlos Herrera Flores, y sólo unos días después de asumir el cargo iniciaron los procedimientos administrativos y jurídicos contra funcionarios operativos de la delegación. [...] El delegado explicó que con el fin de evitar que haya más actos irregulares decidió la rotación constante de los agentes del Ministerio Público adscritos a la Unidad Mixta de Atención al Narcomenudeo. [...] ‘Pretendo hacerlo cada dos meses a efecto de no crear compromisos de agentes del Ministerio Público con algu-

nas personas.’ [...] Añadió que en el estado existen muchos focos rojos relacionados con actos de narcomenudeo. [...] ‘No tendría una estadística precisa, a mí me gusta combatir no con números sino con acciones; pero el estado es muy grande, tenemos algunos casos de narcomenudeo en la zona del valle de México, la propia Toluca y el sur, por lo que estamos trabajando muy fuerte.’ [...] Precisó que la madrugada del viernes hubo un operativo en Metepec, donde aseguraron a dos mujeres con ciento seis envoltorios con cocaína, junto con armas cortas y largas. [...] Respecto a los cateos de la PGR en coordinación con la Secretaría de la Defensa Nacional, en municipios de la zona sur, adelantó que en las próximas horas estarán ingresando a otras alcaldías de esa región, con el mismo propósito: detectar armas y drogas”.

El viernes 23 de noviembre convocó a los medios de nueva cuenta para dar a conocer que la delegación de PGR había asegurado más de seis toneladas de productos apócrifos entre discos compactos y películas en formato DVD, aunque los agentes no detuvieron a ninguna persona-vendedor porque se “echa-

ron a correr”, en el pasaje de la central de autobuses en Toluca, una de las zonas más céntricas y comerciales de esta ciudad.

Pero quizá el recuerdo más grato fue el de aquel lunes 10 de septiembre de 2007 en el Colegio de Policía del Valle de Toluca, cuando, en un acto llamado “Fomento a la Legalidad”, José Manzur Ocaña apareció al lado del secretario general de Gobierno del Estado de México —el segundo hombre con más poder en la administración estatal y considerado por muchos, con y sin bases, como uno de sus padrinos políticos—, Humberto Benítez Treviño; ya luego descubriría que, en política, los amigos son de a mentiras y los enemigos de a de veras. Acompañados por el procurador Abel Villicaña Estrada y el comisionado de la Agencia de Seguridad Estatal, Héctor Jiménez Baca, convocaron a la prensa en pleno para hacer pública la destrucción de al menos cuarenta toneladas de mercancía apócrifa, así como la desactivación de uno de los principales distribuidores de discos musicales y audiovisuales.

La presencia de los alcaldes de Toluca, Juan

Los henriquistas

** Si bien el triunfo de la Revolución cubana en enero de 1959 produjo una efervescencia política universitaria en casi toda América Latina, desde 1957 en Guerrero había agitación social y se habían forjado condiciones para una insurrección de civiles y estudiantes a propósito de la demanda de estos últimos para transformar en universidad el Colegio del Estado.*

Francisco Cruz/
Félix Santana/
Miguel Alvarado

Puede uno caminar por la costera Miguel Alemán en Acapulco y maravillarse con las fabulosas y opulentas residencias amuralladas de Punta Diamante, que se cotizan en millones de dólares, u hospedarse en un hotel de ensueño y minutos más tarde deprimirse o morir de hambre en las zonas marginadas. Como dicen los viejos residentes de la colonia Renacimiento: “En el puerto sólo tenemos dos zonas: la hotelera y la atolera. Y aquí vivimos los miserables”.

El estado entero es dramático, como su historia. Por eso destaca una fecha: el 30 de diciembre de 1960. Desde Chilpancingo, la capital, Guerrero se convertiría lenta e inexorablemente en un gran campo de batalla y se criminalizaría toda la protesta social, campesina, magisterial y estudiantil, el futuro sería comprometido a un círculo vicioso mientras la sociedad guerrerense se pulverizaba.

Abel Barrera Hernández, director del Centro de Derechos Humanos La Montaña Tlachinollan, en un ensayo de 2007 —El despertar del Guerrero bronco— ofreció una descripción del estado: “Tierra de contrastes sociales marcados por la barbarie caciquil y por un Ejército federal posicionado dentro de los territorios de los pueblos indígenas para guerrear contra los pobres y dejar crecer en los centros turísticos el negocio del narcotráfico. El minifundismo amapolero es la justificación de la militarización que desde la época de la Guerra Sucia

se implantó en las escarpadas sierras y montañas, que sirvió para la posteridad como modelo de guerra contrainsurgente que nos ha desangrado y nos ha colocado como una de las entidades más violentas, donde la vida tiene un precio ínfimo”.

Los gobernadores acabaron con la convivencia pacífica, en forma paulatina desestabilizaron la región; a través del uso y abuso del Ejército configuraron una realidad tan atroz como temible y, con el visto bueno del gobierno central en la Ciudad de México, dieron paso a la naturalización de la barbarie. La opresión necesariamente derivó en movimientos insurgentes.

Si bien el triunfo de la Revolución cubana en enero de 1959 produjo una efervescencia política universitaria en casi toda América Latina, desde 1957 en Guerrero había agitación social y se habían forjado condiciones para una insurrección de civiles y estudiantes a propósito de la demanda de estos últimos para transformar en universidad el Colegio del Estado.

Y aquel 30 de diciembre de 1960, la conjugación de una serie de factores propició la primera matanza masiva de estudiantes frente a la alameda “Francisco Granados Maldonado”, de Chilpancingo, ordenada por el general de brigada Luis Raúl Caballero Aburto, quien despachaba como gobernador constitucional desde el 1 de abril de 1957.

Caballero no fue un precursor ideo-

lógico ni político. Egresado del Colegio Militar, graduado en la Escuela Superior de Guerra y con diplomados especiales en el Fuerte Knox de Estados Unidos, sus actos representan una clave para entender hoy la decadencia del régimen, la corrupción, el hostigamiento, la persecución de líderes sociales, maestros y estudiantes, y la impunidad.

Se ha documentado cómo los guerrerenses se aglutinaron en torno a la Asociación Cívica Guerrerense (ACG) a partir de 1959 para exigir, entre otras cosas, la desaparición de poderes del estado, y cómo resaltan la figura y el liderazgo del maestro normalista Genaro Vázquez Rojas, nacido en San Luis Acatlán el 15 de junio de 1930 (si bien algunos académicos establecen la fecha del 10 de junio de 1931).

Genaro hizo casi todos sus estudios en la Ciudad de México y egresó de la Escuela Nacional de Maestros, donde obtuvo su título de profesor de educación primaria, aunque históricamente se reproduce el discurso de que fue egresado de Ayotzinapa.

Vázquez Rojas confesaría la cercanía con su gente en una entrevista que le hizo en 1971, en la sierra guerrerense, Armando Lenin Salgado —considerado por muchos el fotoperiodista mexicano vivo más importante del siglo XX—: “Durante mis estudios y luego en el ejercicio de mi profesión jamás perdí el contacto con mis paisanos. Siempre me exponían sus proble-



Crédito: Miguel Alvarado.

mas y me designaron su representante ante el Departamento Agrario.

”Para dedicarme de lleno a la solución de los problemas agrarios abandoné mi plaza de maestro y me responsabilicé de las asociaciones campesinas de mi estado. [...] La ACG movilizó al pueblo contra el gobierno arbitrario del general Raúl Caballero Aburto, quien fue destituido; también protestó enérgicamente por los bajos precios que las compañías norteamericanas representadas por los caciques de la región pagaban por los productos campesinos. [...] El régimen, entonces, ordenó la represión implacable contra los dirigentes de la ACG; desconoció a los ayuntamientos populares de Atoyac y Coyuca de Benítez —cercanos a Acapulco— y numerosos ciudadanos se vieron obligados a salir del estado”.

En los tres años siguientes (1960, 1961 y 1962), dentro de la legalidad la ACG opacaría a los rígidos políticos priistas. Ninguno encontraría la fórmula para frenar el protagonismo ni detener el crecimiento de la organización.

Dueño de una elocuencia envidiable y carismático, el presidente Adolfo López Mateos nunca entendió de qué se trataba el gran movimiento social en Guerrero. Recibió denuncias y acusaciones contra el gobernador Caballero, pero a la luz de los hechos fue claro que las tiró al cesto de la basura y guardó un silencio cómplice.

Desde el día que se consumó su imposición en la gubernatura, Caballero Aburto sufrió un desgaste permanente. Sus abusos, el escandaloso enriquecimiento ilícito de sus familiares gracias a los dineros públicos y una violenta campaña de hostigamiento y represión que puso en marcha para acallar a sus rivales y enemigos políticos tuvieron una consecuencia: unieron en su contra a los guerrerenses. A todos, incluidos los dueños del dinero y los

caciques, quienes habían perdido la paciencia y la confianza.

A los estudiantes de educación superior, quienes habían empezado años atrás el movimiento para transformar el Colegio del Estado en una universidad autónoma, les infiltró al Pentatlón Universitario, una organización que hacía las funciones de grupo paramilitar y cuya intención era nulificar la influencia de los estudiantes organizados, rebeldes, a los ojos del gobernador. El doctor López Limón documentó que los integrantes del Pentatlón recibieron, “a diferencia de los demás estudiantes, becas que incluyeron alimentación, casa, vestido y libros”.

Para el 30 de diciembre de 1960, cuando cumplía la mitad de su mandato, Guerrero estaba en plena ebullición política, social, agraria y estudiantil. Caballero tenía para todos los dirigentes y los movimientos el mismo acercamiento: la represión y las armas por delante. La muy socorrida política del tolete o del garrote. Para él, todos los movimientos y sus dirigentes eran comunistas agitadores que perturbaban el estado y formaban parte de una gran campaña desestabilizadora.

“Su gobierno se caracterizó por ser represivo y por cometer muchos asesinatos en busca de una supuesta seguridad y justicia para la entidad. A un mes de haber iniciado su mandato, Caballero puso en marcha una campaña de despistolización que sirvió de pretexto a su policía para los allanamientos de domicilios, atropellos y violaciones a las garantías individuales de los guerrerenses”, escribió en diciembre de 2013 Víctor Cardona Galindo, cronista de Atoyac, en *El Sur*, el periódico de Guerrero.

El 7 de julio de 1952 se le identificó a Caballero, en su papel de comandante del Ba-

tallón Mecanizado del Ejército, como uno de los autores intelectuales y materiales de la “Matanza de la Alameda”, en la Ciudad de México, cuando aquel Ejército puso en marcha un gran operativo para reprimir y aniquilar a partidarios del candidato presidencial opositor Miguel Henríquez Guzmán, el general que retó y confrontó al presidente Miguel Alemán Valdés en el proceso electoral de 1952, que culminó con la imposición del veracruzano Adolfo Ruiz Cortines.

Derrotado el general Henríquez Guzmán por la maquinaria electoral priista, Alemán también giró órdenes de disolver con el uso de la fuerza militar una multitud henriquista que realizaría, al siguiente día de las elecciones, una manifestación en la Alameda Central de la Ciudad de México para denunciar el fraude electoral. El resultado fue uno: fuego, sangre y muerte.

El 16 de enero de 2009, Carlos Montemayor recordaría aquel episodio de la siguiente forma: “Al día siguiente todo fue confuso, como ocurre en México: que fueron 300 los muertos; no, que fueron 200. Los amigos que tenía en la milicia le informaron al general [...] que habían sido poco más de 200 cadáveres los que llevaron al Campo Militar Número 1 a incinerar. La gente corría por la calle, hasta Guerrero, por San Juan de Letrán. Cuando el maestro Muñoz Cota empezó a escribir en *Impacto*, don Regino le publicó unas fotografías de esa matanza, increíbles. Hay una señora que está con su niño pegada a una cortina de metal, porque los comercios bajaron sus cortinas, y el de la montada está así, con el fusil. [...] Fue bestial, mataron a muchos. Se decía que el avión del Presidente estaba listo porque él creyó que ahí se desataba algo más. Siempre tuvieron temor de que el general Henríquez Guzmán se alzara en armas. Pero nunca hubo armas”. **NT**

NAYARIT, LA VUELTA DEL MIEDO

.....

** La infiltración del gobierno en organizaciones estudiantiles llegó a tal grado que alentaron y financiaron al Consejo Permanente de Escuelas Normales Rurales (CPENR), dirigido por el estudiante Zenón Ramírez, para disputarle la dirección política de las escuelas a Lucio Cabañas, secretario general de la FECSM en 1963, pues de las 30 normales en funciones la FECSM controlaba 18 y el CPENR.*

.....

Tepic, Nayarit. El 14 de febrero a las tres de la tarde, vía telefónica, la Fiscalía General de Nayarit confirmó a reporteros la autorización para ingresar a la casa de la colonia Ampliación Lindavista, donde murió (“abatido” por la Marina) Juan Francisco Sánchez Patrón, más conocido como El H2.

Llegamos al lugar que se encontraba acordonado y fuertemente custodiado por la Policía de Nayarit; hicimos fila para entrar a la casa donde el gobierno mexicano masacró, desde un helicóptero, a 8 personas acusadas, sin previo juicio, de ser integrantes del cartel de los Beltrán Leyva. Decenas de vehículos transitaban la zona, se detenían y capturaban fotos desde su celular, como si se tratara de algún recorrido turístico.

“Luz verde, adelante hay que apurarse, señores, porque otros quieren entrar”, nos instruyeron. Cruzamos una calle empedrada y separada por matorrales del resto de otras lujosas residencias; en el ambiente aún se percibía el olor a pólvora, aunque ya habían pasado cuatro días de la balacera.

La fachada dejaba ver el lujo y la comodidad de quienes habitaron el lugar. El terreno es enorme, pero a las puertas de caoba, los ventanales y el portón, se les cayó la riqueza el 9 de febrero, con cientos de perforaciones de los proyectiles de un poderoso calibre .50, que fue el usado en el ataque. “Nadie podría sobrevivir a un ataque así”, pensé.

Entramos por el área de la alberca, el piso tenía una textura extraña, unas partes cenizas y otras más oscuras. Mi compañero fotógrafo y yo tardamos en entender que todo lo que pisábamos era pólvora, fragmentos de vidrio blindado; lo más escalofriante fue encontrar juguetes: una pistolita de agua, ropa interior de niños, un flotador para nadar, una vela decorada de pastel y un pequeño letrero a colores que decía “Happy Birthday”, a un lado del agujero de bala.

Continuamos el recorrido por la mansión. Cerca de una regadera, a un costado del acceso a la casa, una

mancha negra y el aroma a sangre fueron la indicación del lugar exacto donde quedó destrozado el cuerpo de Juan Francisco Sánchez Patrón.

“No se rindieron”

El jueves 9 de febrero transcurría con normalidad en una ciudad pequeña como Tepic, donde la mayoría de la gente se conoce y lo único que se puede hacer en la noche es ir “de antro”, o a centros botaneros y cantinas.

Los exclusivos bares V.I.P o casinos que hay en la ciudad están reservados para políticos o narcotraficantes,



clientes frecuentes y bien atendidos por las generosas propinas que dejan. En el “Play City” de Plaza Fórum, Daniel Issac Gárate, el Dany, H9 o El Señor de Las Tanquetas –quien fue muerto a tiros por policías y marinos en el poblado de El Ahuacate al día siguiente de la masacre-- gastaba 800 mil pesos diarios, y que siempre se le veía rodeado de siete escoltas armados y alertas.

En la colonia Lindavista, una zona habitacional de clase media, nadie imaginó ese jueves que se realizaba un sigiloso operativo. El sonido de las hélices de un potente MI dio las primeras alertas de lo que veía. Los accesos carreteros a Nayarit fueron bloqueados por retenes del Ejército, la Policía Federal y agentes de élite de la Policía Nayarit. Mientras las Fuerzas Armadas rodeaban por tierra una lujosa residencia, el helicóptero de volaba a baja altitud sobre la zona. A las 8 de la noche, comenzaron a escucharse las primeras ráfagas de cuernos de chivo y explosiones de granadas.

Cientos de mensajes comenzaron a correr por Facebook y Whatsapp: “no vayan a la colonia San Juan y Lindavista hay una balacera”. El temor que quedó en la memoria colectiva de la violencia de 2010 y 2011 había regresado.

La Operación Bárcena, a cargo de la Marina, fue para liquidar a Sánchez Patrón, señalado por las autoridades como líder del cartel de Los Beltrán Leyva en Nayarit y el sur de Sinaloa.

Desde el helicóptero se lanzaron miles de disparos: exactamente 500 balas por segundo. Simultáneamente un vehículo Humvee derribó un porrón de la residencia donde se encontraba el H2 y siete hombres más. Todos fueron abatidos —eufemismo para nombrar ejecuciones extrajudiciales en México— con artillería pesada.

El enfrentamiento duró aproximadamente una hora. Con un teléfono celular, ciudadanos lograron capturar en vídeo del momento preciso del ataque aéreo.

La versión que dieron los agentes federales y que ocho días después confirmó el Fiscal General de Nayarit, Edgar Veytia, fue que ordenaron a los criminales rendirse, pero como no lo hicieron tuvieron que abatirlos. La pregunta que muchos se hacen es si con ese enorme poder de fuego, tuvieron alguna oportunidad de rendirse.

De vuelta al miedo

Nayarit está ubicado dentro del llamado “Corredor Dorado” de los cárteles de la droga, es el corredor por el que se transporta droga y armamento entre los estados de Jalisco, Durango y Sinaloa, según datos proporcionados por la D.E.A. (Administración para el control de Drogas, por sus siglas en inglés).

Hasta hace unos años, el estado estaba bajo el control del cártel de Los Beltrán Leyva, quienes tenían resguardadas todas las fronteras para evitar la entrada a otros carteles. La plaza era deseada por Joaquín Guzmán Loera, quien durante años tuvo el control de la zona alta del municipio de Compostela, donde estuvo refugiado y donde contrajo matrimonio. Pero el antiguo mapa que tenía distribuido el control, distribución y producción de droga ha desaparecido.

Nayarit vivió años de terror en 2010 y 2011,

cuando la denominada guerra contra el narco que inició el entonces Presidente Felipe Calderón provocó que las bandas rivales se disputaran la plaza. En estas tierras coras se vivió de todo: ejecutados, levantones, narcomensajes, descuartizados, colgados, enfrentamientos y miles de muertes. Hasta que se impusieron de nuevo los Beltrán. Y más de cinco años sin balaceras ni enfrentamientos habían permitido respirar una relativa tranquilidad en el estado.

Ahora, la muerte del H2 deja un vacío preocupante entre la gente y la rumorología esparce el miedo: se habla de personas en estados vecinos que comienzan a reagruparse con vehículos y fuerte armamento. Las “tienditas” o “puntos” de venta de droga que estaban al servicio del H2 se encuentran cerradas. “Toda la gente está escondida, no saben a quién responder, tienen miedo y no es para menos, después de la limpia que andan haciendo”, relató un halcón (personas dentro de la estructura criminal que se dedican a vigilar y echar el pitazo).

Nayarit es la gema que distintos cárteles desean obtener, por lo que significa estratégicamente como un corredor de transporte o “fuera de radar” para las Fuerzas Federales. La racha de violencia que se ha desatado en este inicio de 2017 en el Pacífico mexicano —de Nayarit a Sinaloa— es atribuida al reacomodo de fuerzas después de la extradición de Joaquín Guzmán Loera a Estados Unidos.

Lo único cierto es que la Operación Bárcena y masacre del 9 de febrero terminaron con la racha de cinco años de tranquilidad en Nayarit y, abrieron un nuevo capítulo de la disputa del territorio que ambicionan los cárteles de Sinaloa y Jalisco.

En la casa donde fue “abatido” el H2 quedaron señales de fiestas y de vida familiar.

Operativos “de seguimiento”

Los vecinos de la colonia Ampliación Lindavista poco quieren hablar sobre esa noche. Tienen miedo, pero además, las autoridades les indicaron que no dieran detalles a la prensa. “Por nuestra seguridad, porque los narcos podrían tomar represalias contra nosotros”, dijo una mujer comerciante.

Producto del ataque existen 13 cadáveres que no pudieron contar su historia, y que son señalados categóricamente como “delincuentes y asesinos” sin haber podido enfrentar un debido proceso ante la justicia mexicana: 8 que murieron en la colonia Lindavista (entre ellos un ex militar, un ex marino y un ex policía que presuntamente eran escoltas del H2, 4 más en el aeropuerto (en la madrugada del día 10) y el H9, abatido en El Ahuacate.

Según las autoridades, los 13 cuerpos ya fueron entregados a sus familias, aunque sus conocidos dicen que no saben no ha habido servicios fúnebres.

Diez días después de la masacre, Tepic es una ciudad vigilada por aire y tierra, con cateos a

domicilios en los que se desconoce si existen órdenes judiciales; cualquier ciudadano puede ser detenido, interrogado, intimidado, por elementos policiacos del orden estatal o federal, con el argumento de que se trata de operativos de seguimiento.

La relación con periodistas que hacen preguntas críticas es tensa. Las autoridades argumentan que no pueden dar detalles por razones de “seguridad e inteligencia”.

Las prendas de niños y el “camuflaje social”

¿Hubo niños en la casa del H2 durante el enfrentamiento? Una fuente, de quien se reserva su identidad por seguridad, relató a este reportero que en el momento del ataque se encontraba una familia en la casa, incluidos niños pequeños.

La Marina, por su parte, fue contundente en su rechazo: “No hubo menores al momento del ataque”.

Las autoridades federales lo niegan, aún sin que se rinda un informe oficial de la Comisión Nacional de Derechos Humanos y la Fiscalía de Nayarit calificó nuestra pregunta en rueda de prensa de “rumorología”.

En todo caso, las investigaciones deberán resolver por qué estaban esparcidos juguetes y ropa de niños en el lugar; la carpeta de investigación está a cargo de la Fiscalía de Nayarit, con el aval de la Procuraduría General de la República.

El Fiscal Edgar Veytia, llamado por algunos Fiscal de Hierro, es uno de los funcionarios más poderosos del gabinete del gobernador Roberto Sandoval Castañeda.

Curiosamente, Veytia era vecino de Juan Francisco Sánchez Patrón en la colonia Ampliación Lindavista. Solo dos cuadras separan sus residencias. Y cuando el periodista Antonio Tello le cuestionó si estaba consciente de ello, el fiscal respondió:

“Yo me di cuenta porque yo actué, yo estuve presente durante el operativo, como Fiscal del Estado me ha caracterizado ser de los primeros en llegar... Yo te puedo explicar de manera personal, no lo debo de decir y siempre lo he dicho, se pone uno en riesgo, pero a cuadra y media, dos cuadras tengo yo mi casa, mi casa donde yo cohabito con mi familia, y precisamente tú me preguntas ‘¿oye, porque no te diste cuenta de que vivían ahí?’. Oye, pues no ponen señales, no ponen letreros ‘casa de sicarios’. Precisamente en el marco del respeto, tienen el sigilo, tienen su actuación sigilosa, yo te puedo decir... simplemente te puedo decir que pasan desapercibidos, ellos hacen un camuflaje social”.

** Se autoriza su reproducción siempre y cuando se cite claramente al autor y la fuente.*

** “Este trabajo forma parte del proyecto Pie de Página, realizado por la Red de Periodistas de a Pie. Conoce más del proyecto aquí: <http://www.piedepagina.mx>”.*

Mirar al sur

La máxima atribuida al ex presidente mexicano Porfirio Díaz, respecto a la cercanía con su vecino del norte “Pobre de México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos” se hace presente más de un siglo después, para resumir la situación actual que vive el pueblo mexicano con las medidas económicas, migratorias y políticas tomadas por el mandatario estadounidense Donald Trump.

Como cruel paráfrasis, en este año 2017, encontramos a este Pobre México tan lejos de Dios y tan cerca de un Donald Trump, decidido a ampliar un muro de segregación que separe aún más las sociedades de Estados Unidos y México y con ello bloquear la posibilidad del ingreso de miles de inmigrantes, en busca de mejores condiciones de vida allende el Río Bravo del Norte.

El Muro de Trump es lisa y llanamente, la expansión de una construcción que comenzó a ser levantada bajo el gobierno del demócrata Bill Clinton el año 1994, en el marco de la denominada Operation Gatekeeper – Operación Guardian - con el declarado objetivo de detener la ola migratoria que venía desde el sur del continente, atrayendo al “sueño estadounidense” a cientos de miles de hombres y mujeres de América Central y México, principalmente.

Un muro sin color político

La Operation Gatekeeper, bajo la administra-

ción Clinton, significó el crear la primera etapa constructiva de este muro, que recorriera toda la frontera sur estadounidense con México, de tal forma de unir a esa estructura, la acción de patrullas fronterizas y el uso de los más adelantados ingenios tecnológicos en materia de vigilancia fronteriza. Hasta hoy, los sectores construidos son aquellos que dividen a California del estado mexicano de Tijuana, Arizona de Sonora, Nuevo México de Baja California y Texas de Chihuahua y Coahuila. Muro que bajo las administraciones del republicano George W. Bush y el demócrata Barack Obama significaron duplicar su extensión, hasta llegar a los 2.500 kilómetros actuales.

Un muro dotado de luces de altísima potencia, radares, sensores electrónicos, cámaras de visión nocturna, detectores de movimiento, junto a la puesta en marcha de un cuerpo de elite militar, entrenados en materias de combate a la inmigración y a los cuales se les dotó de patrullas todoterreno, helicópteros y facultades legales que han merecido la repulsa de organizaciones de defensa de los derechos humanos. Todo ello unido a las políticas de deportación que significaron expulsar del país a tres millones de personas. El planeamiento de la segregación no distingue colores políticos en Estados Unidos, no hay diferencias entre demócratas y republicanos cuando llegar la hora de encontrar culpables de la violencia, del narcotráfico, del desempleo.

En 23 años de vida este muro, en un total de



límites fronterizos terrestres entre México y Estados Unidos de 3.240 kilómetros, se ha cobrado la vida de 11.500 inmigrantes. Un promedio de 500 muertes anuales, ya sea a manos de los guardias fronterizos estadounidenses, los asesinatos a manos de las mafias que obtienen jugosas ganancias al cruzar gente por la frontera y que los abandonan al ser descubiertos. Muertes por deshidratación al cruzar el desierto que separa ambos países, ahogados en los cursos de ríos o asfixiados durante el cruce en vehículos abarrotados de hombres mujeres y niños.

Para aquellos, que sólo hace un par de meses conmemoraban los 27 años de la caída del Muro de Berlín el año 1989, como uno de los grandes triunfos de la democracia occidental, olvidan con pasmosa facilidad que las muertes originadas por el muro de segregación estadounidense ha generado, en este casi cuarto de siglo, 40 veces más muertes que los 28 años del Muro de Berlín. Hoy, tras el primer mes de gobierno de Donald Trump, la política de segregación ha cobrado nuevos bríos pero, insisto, no es una política nueva, es simplemente la verbalización más estruendosa de lo que los gobiernos demócratas y republicanos venían haciendo. La idea hoy es construir otros mil kilómetros de muros y vallas, haciendo más difícil el ingreso a Estados Unidos, generando para ello un marco legal duro y restrictivo, que implique la deportación de millones de personas.

Donald Trump sostiene que va a construir su muro, que en un porcentaje importante ya es una realidad, lo que implica, en esencia, ampliarlo y para ello gastará varios miles de millones de dólares bajo el supuesto, que ese costo, deberá reembolsarlo la víctima principal de esta política racista: México. En declaraciones efectuadas a la cadena ABC News el magnate sostuvo: ““Todo se nos reembol-

sará, en una fecha posterior, con cualquier transacción que hagamos con México. Sólo le digo que habrá un pago, que sucederá de alguna forma, quizás una forma complicada, lo que estoy haciendo es bueno para Estados Unidos, también va a ser bueno para México. Un México muy estable y muy sólido”; hasta ahora, más allá de negativas respecto a hacerse cargo del pago de su propia sogá para ahorcarse, el presidente mexicano Enrique Peña Nieto no ha sido capaz de enfrentar con dignidad esta altanería de Trump.

Lo novedoso de la medida del magnate devenido presidente, de impedir el ingreso de inmigrantes, expulsar a otros, es unir a lo sostenido, la decisión de revisar el Tratado de Libre Comercio firmado con México. Es decir, un paquete explosivo que ha generado la justa indignación del pueblo mexicano, que con su movilización está obligando, muy a su pesar al débil e indigno gobierno de Enrique Peña Nieto, a mostrarse más resuelto en sus reclamos contra Washington. Donald Trump seguirá haciendo lo que gobiernos anteriores han efectuado, seguir construyendo y extendiendo lo que ya está en pie. Tal vez lo amplíe hasta cubrir toda la frontera con México, lo hará más alto, dotado de mayor vigilancia, el uso de drones y contratar más guardias fronterizos, con medidas más duras, pero nada que México no esté sufriendo ya.

Entonces, si esta conducta de Estados Unidos respecto a México en materia migratoria y de control fronterizo tiene ya casi un cuarto de siglo y ha significado un férreo control de la “border patrol”, la muerte de 11.500 inmigrantes y una imagen mostrada como negativa de nuestros inmigrantes por la sociedad estadounidense ¿qué lo hace diferente con Donald Trump? El análisis discursivo ayuda en resolver esta interrogante y esa exploración muestra que Donald Trump, a diferencia

de sus antecesores tiene escaso filtro, cero diplomacia y ningún interés en respetar a su vecino y menos aún a los pueblos que conforman Latinoamérica, que es el origen del grueso de los inmigrantes, preponderantemente centroamericanos y mexicanos. Y eso lo dice no a sotto voce o haciéndose el presidente amigable de Latinoamérica, no, Trump dice que desprecia a sus vecinos del sur y no lo oculta y lleva adelante sus medidas así sea calificado como payaso, loco o déspota.

Donald Trump se ha encargado una y otra vez de expresar su desprecio a los mexicanos y con ello al mundo latino. Para Trump los mexicanos “no son nuestros amigos. Nos está ahogando económicamente”. “Cuando México nos manda gente, no nos mandan a los mejores. Nos mandan gente con un montón de problemas, que nos traen drogas, crimen, violadores...”.”No quiero nada con México más que construir un muro impenetrable y que dejen de estafar a EE.UU”. “México no se aprovechará más de nosotros. No tendrán más la frontera abierta. El más grande constructor del mundo soy yo y les voy a construir el muro más grande que jamás hayan visto. Y adivinen quién lo va a pagar: México”. Ese es el sentir de Donald Trump, sin ambigüedad alguna.

No cabe duda que estas referencias, dichas una y otra vez, reiteradas y reafirmadas cada vez con más virulencia, no pueden generar más que la indignación y el levantamiento unánime de nuestros pueblos. Un mínimo de dignidad así lo exige, incluso a presidente de características tan genueflectas como el mandatario mexicano, que en su propia casa recibió al otrora candidato presidencial Donald Trump para que le dijera en su cara, frente a todo el mundo que México debería pagar el muro que él construiría para impedir su ingreso a su país. Trump, sin obtener respuesta alguna de Peña Nieto, le dijo, en su propia cara, que era un indeseable, que Estados Unidos estaría mejor sin una relación con este vecino pobre y sinvergüenza que sólo se aprovechaba de los tratados comerciales, que para los ciudadanos estadounidenses no tenían beneficio alguno. Pero, no sólo eso, que esa condición además tenía una imposición, construir sus propias cadenas y grilletes. Una vergüenza nacional y regional indudable, que obliga a todo un continente a responder en forma digna, soberana y valiente a Trump.

Nuestro norte es el sur

Para analistas del continente y en especial mexicanos, como Alejandro Gutiérrez Castañeda del medio azteca Proceso, “Inevitablemente, México y Estados Unidos seguirán

siendo vecinos, pero el gobierno de México ya no podrá recurrir a la retórica política acomodaticia de llamarnos “socios estratégicos” o “países amigos”, porque está claro que no lo son, y que es hora de guardar en el cajón el lenguaje político habitual, además del cambio de políticas, estrategias y planes. También será oportuno revisar las alianzas o planes que se hacen con otros países, por cierto, prácticamente todos mantuvieron un temeroso silencio ante lo que pasa México con Trump, sobre contadas excepciones. Fue un silencio que se volvió, incluso, en cómplice de las políticas de Trump”. Efectivamente, esta conducta se mantuvo durante las primeras semanas de asumir Donald Trump, que ha ido sufriendo ligeras pero significativas variaciones de condena a la conducta imperial del mandatario estadounidense.

La llegada de Donald Trump a la Casa Blanca y su primer mes de mandato ha hecho realidad aquellas premoniciones, que hablaban de un período de abierta incertidumbre sobre el futuro de las relaciones entre México y Estados Unidos, sobre todo en el aspecto comercial, que implica el hecho que México destina el 80% de sus exportaciones al mercado estadounidense. Esa realidad ha obligado a la nación azteca a mirar otros horizontes, a dejar de pensar y soñar con el norte y repensarse en la región de la cual nunca debió haber salido: Latinoamérica y en ese plano, para sortear las amenazas del Muro y la nueva política de aranceles que quiere implementar Trump, la ejecución del denominado proyecto Transísmico es una excelente alternativa en la búsqueda de nuevos mercados para el rico mercado mexicano.

Un proyecto interesante que implica construir un corredor ferroviario y vial entre el Golfo de México y el Océano pacífico en la parte más angosta del territorio mexicano. Un canal “seco” que implicaría construir líneas ferroviarias para el transporte de mercancías y una autopista de alta velocidad. En la necesaria inversión de este megaproyecto, México puede tener en perspectivas socios que estarían dispuestos a entrar en un mercado como el mexicano: potencias como China y la Federación Rusa e incluso la República islámica de Irán que ya ha generado importantes acuerdos comerciales con países como Venezuela, Bolivia, Cuba, Ecuador entre otros. Recordemos que el tránsito entre los océanos Atlántico y Pacífico está en el centro de acuerdos comerciales latinoamericanos como es el caso del canal de Nicaragua con aportes chinos y proyectos que implican igualmente a Guatemala. Frente a un panorama adverso las oportunidades pueden fijarse en otras latitudes.

La solidaridad regional se ha dejado sentir con fuerza, con expresiones de apoyo de mandatarios de espectros políticos diversos, pero que ven en la política de Estados Unidos una amenaza a todo el continente. Así, Evo Morales de Bolivia se ha unido a Mauricio Macri, Presidente de Argentina en sus expresiones de solidaridad, apoyo y crítica a las políticas migratorias y económicas estadounidenses respecto a México. El canciller ecuatoriano Guillaume Long, por su parte, preocupado también por la suerte de un millón de ecuatorianos residentes en Estados Unidos ha declarado que “es importante que la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe – CELAC – puedan alzar su voz en común frente a la política migratoria de Trump”.

Nuestro continente requiere alzar su voz, expresar su indignación frente a la conducta impresentable del presidente estadounidense. Políticos y ciudadanía dando a conocer su rechazo a un mandatario racista. México a su vez, tiene el deber de exigir a sus políticos y mandatario dar dura lucha a esta conducta imperial estadounidense. Obligar a Peña Nieto a mirar más al sur, que a ese norte “revuelto y brutal” que lo desprecia”. Lo que sostengo implica y obliga, sobre todo, ir al fondo de las razones que inducen a millones de seres humanos a emigrar, a buscar mejores perspectivas de vida allende sus países. Pero, no podemos quedarnos en el diagnóstico sino que trabajar por solucionarlas, con cirugía mayor en la gobernabilidad de nuestros pueblos, en la erradicación de conductas nocivas como la corrupción y el contubernio negocios y política. Si ello no es así, el Rio Bravo del Norte seguirá siendo cruzado por millones de espaldas mojadadas.

Resulta paradójico que, en el marco de la globalización, que suponía ampliaría las relaciones entre los países, abriría las fronteras, permitiendo así el libre flujo de seres humanos, lo único que tiene esa libertad en este tercer lustro del siglo XXI son los capitales financieros. Ellos se mueven sin restricciones. Viajan de país en país sin pedir permiso, sin mostrar pasaportes y sin que se considere que color de piel, que raza, que ideología o que religión posee. No hay muros que lo detengan y sobre eso, Donald Trump sabe mucho. **NT**

* Fuente original: <http://www.hispanTV.com/noticias/opinion/333450/articulo-mexico-muro-trump-pena-nieto>

* Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una licencia de Creative Commons, respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.

México no vibró

* El autoritarismo del gobierno nunca ha sido aceptado por el pueblo, siempre se ha combatido y la historia debería informar a los fallidos administradores del país y de los estados.

Luis Zamora Calzada

Simplemente no vibró México y la convocatoria de las televisoras, las instituciones oficiales y de personajes de dudosa responsabilidad social con las causas del pueblo para unirse a la marcha del 12 de febrero no generó eso que pretendieron: tener a millones marchando por la unidad, sobre todo en la ilusoria pretensión de unir al pueblo en torno al “pobre presidente que sufre y se acongoja por los embates de Trump”, que ya le agarró la medida y lo tiene exhibido e inhibido ante el país y la comunidad internacional. Nótese, únicamente a él y a su “canciller estrella”, cada día en entredicho por sus propias actuaciones, no a los mexicanos, como lo pretendieron hacer ver.

Como era de esperarse, el 13 de febrero los medios al servicio del poder se desgañaron para anunciar que hasta en 17 estados de la república surgieron “nuevos héroes nacionales” que marcharon para repudiar a Trump; que fue un éxito su movimiento e incluso entrevistaron a varios organizadores invadidos de un divino sentimiento patriótico propio de la ocasión para quejarse amargamente de los reclamos abiertos contra las actuaciones y abusos de este gobierno antipopular por la corrupción y la impunidad, así como de la aprobación unilateral de leyes que sangran al pueblo como el gasolinazo, colocando a los mexicanos al borde de la pobreza extrema.

El autoritarismo del gobierno nunca ha sido aceptado por el pueblo, siempre se ha combatido y la historia debería informar a los fallidos administradores del país y de los estados. El porfiriato, por ejemplo, fue combatido por sus abusos y la concentración de la riqueza y el poder en unos cuantos, por cierto puros cuates del presidente —cualquier parecido con lo que hoy ocurre debe tomarse en cuenta, a grado tal que se pretende imponer como gobernador del Estado de México al primer primo del país, en una muestra extrema de un presidencialismo en decadencia—, dejando al pueblo en el olvido y permitiendo prácticas de explotación del capital nacional y extranjero con los trabajadores mexicanos reducidos a una condición de esclavitud disfrazada en tiendas de raya y miseria extrema.

Las haciendas y las minas no pueden quedar en el olvido del México que un día despertó por su causa ante la corrupción e ilegalidad que generaron los del gobierno. Otro episodio que ensangrentó al país fue la guerra cristera de 1926 a 1929, cuando el entonces soberbio presidente Plutarco Elías Calles —con genes priistas

a todas luces—, de manera autoritaria como suelen hacerlo cuando les gana el puesto —o cuando no leen ni tres libros y únicamente “len”, como el actual primer educador del país—, emitió reformas constitucionales con diversos decretos presidenciales en contra de la enseñanza, asociación y grupos religiosos, limitando la actuación educativa católica, determinando el número de iglesias y sacerdotes autorizados para el culto.

La gente no tenía redes sociales ni teléfonos móviles, pero el impulso social fue proteger a sus sacerdotes ante las aprehensiones y fusilamientos a la menor provocación por no acatar el mandato presidencial.

Ahora, en otro arranque neo priista, el actual inquilino de Los Pinos decretó sus llamadas reformas estructurales con la anuencia de cómplices de otros partidos asociados al PRI, para atacar al pueblo en derechos garantizados como el de equidad, que es violentado en el pueblo de México, cristalizado en la terrible crisis económica de 2017 y en la mayor afrenta que representa el gasolinazo en perjuicio de la gente más pobre y desprotegida del país, no -como estúpidamente aseguraron-, en perjuicio de los que tienen un carro.

Las movilizaciones por el gasolinazo son por defensa y contra los excesos y autoritarismo del gobierno, precedidas por todas las movilizaciones contra los ataques cometidos en contra de los maestros y de los trabajadores que son colocados cada vez más en estado de indefensión.

Quizá lo que más preocupa a los tecnócratas en el poder son las movilizaciones iniciales contra la corrupción e impunidad del gobierno, de los corruptos de siempre, de los traidores a la patria y al pueblo que avanzan de manera irremediable en todo el país.

La iniciativa oficial de “Vibra México” fracasó, no fue suficiente la herramienta oficial para engañar a la gente. Se colocó en tela de juicio a personajes supuestamente a favor de las causas sociales como los rectores de las universidades públicas, que recibieron como respuesta un rotundo no. Ellos no son la universidad, dijeron diferentes actores de esas casas de estudio.

El riesgo de la ruina

Los burócratas del PRI que administran la educación pública en el país han fracasado en todo, incluso en el intento para su privatización, programada a largo pla-

zo, calculado entre diez y quince años, con una lista clara de beneficiarios en el negocio de la impartición privada de preescolar, primaria y secundaria por venir. En su acometida burocrática con alto contenido de irracionalidad, han cometido errores por el desconocimiento de la lógica interna de las escuelas construidas entre el pueblo y el estado como un logro de la revolución mexicana, las que hoy sufren las consecuencias de manera desastrosa. Los desaciertos de la autoridad están colocando a las instituciones educativas en riesgos de quedar en ruinas.

Ante la irresponsabilidad del Estado para garantizar el cumplimiento del mandato constitucional al que está obligado, entre otras el de mantener y actualizar una infraestructura educativa acorde a las innovaciones pedagógicas inherentes a los modelos y tendencias mundiales, la escuela, para subsistir fue obligada a implementar formas de organización junto con los padres de familia y hacer de la institución el “orgullo educativo de la comunidad”.

En este indocumentado contexto se colocó en el escenario educativo la disposición de apoyo de los padres de familia a través de cooperaciones económicas y faenas de trabajo, que funcionaron hasta antes del 2012. Con la puesta en marcha de la mal llamada reforma educativa con cambios diversos en la Ley General de Educación, por su sentido negativo, destaca la prohibición de aportaciones económicas —cooperaciones escolares—, a las asociaciones de padres de familia de las escuelas, ocasionando el detrimento de la infraestructura al no contar ya con recursos para su mantenimiento ni para solventar el gasto corriente de la propia escuela.

El funcionamiento se basó en la apertura de cuentas mancomunadas entre el directivo escolar y el presidente de las asociaciones de padres de familia para concentrar y administrar las cuotas de inscripción —satanizadas de manera recurrente a partir del 2012 al asociarlas a una ilegal exigencia para brindar el servicio educativo—, recursos utilizados para el pago del gasto escolar, el mantenimiento y diversas necesidades urgentes de la propia lógica escolar.

No omito hacer notar que esto ocurría por la irresponsabilidad del gobierno para garantizar la subsistencia de la escuela y cumplir con el mandato constitucional de brindar educación gratuita al pueblo.

fragmento



Solventó UAEM observaciones de auditoría al Ejercicio 2015

* El OSFEM informó que los elementos, documentos y datos presentados por la Autónoma mexiquense, luego de este ejercicio de rendición de cuentas, son fehacientes y justifican las observaciones efectuadas o bien, acreditan la reparación o inexistencia de daños causados a la hacienda pública.

La Universidad Autónoma del Estado de México solventó, en su totalidad, las observaciones realizadas por el Órgano Superior de Fiscalización del poder legislativo del Estado de México, derivadas de la auditoría financiera practicada a la institución educativa por el periodo comprendido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2015.

Mediante un Comunicado de Solventación de Auditoría Financiera, el órgano de fiscalización estatal informó que los elementos, documentos y datos presentados por la Máxima Casa de Estudios mexiquense, luego de este ejercicio de rendición de cuentas, son fehacientes y justifican las observaciones efectuadas o bien, acreditan la reparación o inexistencia de daños causados a la hacienda pública.

El documento, firmado por el Auditor Superior, Fernando Valente Baz Ferreira, indica que una vez analizada y valorada dicha información y documentación, "se solventan en su totalidad las ob-

servaciones dadas a conocer" como resultado de dicho procedimiento.

Al respecto, el rector Jorge Olvera García aseguró que la Administración 2013-2017 está abierta a que se implemente cualquier auditoría por parte de los órganos de fiscalización de los ámbitos estatal o federal.

Reiteró su férreo compromiso con la transparencia y el ejercicio abierto de la administración y las finanzas universitarias y expresó que uno de los compromisos fundamentales de la gestión que encabeza es la transparencia y la rendición de cuentas.

-Estamos comprometidos- dijo Olvera García -con que los recursos que otorgan las instancias estatales y federales a la UAEM se ejerzan en los destinos programados y así, cumplir con la infraestructura necesaria para alcanzar las acreditaciones de los programas de estudio.

